

Facultat de Filosofia i Lletres

Grau: Lengua y literatura españolas

Curs acadèmic:

L'estudiant Ruth Ferrete Rodríguez amb NIF 79273345 G

Lliura el seu TFG Supresiones en la duodécima edición
del 'Diccionario de la lengua castellana' de la Real
Academia Española (1884)

Declaro que el Treball de Fi de Grau que presento és fruit de la meva feina personal, que no copio ni faig servir idees, formulacions, cites integrals o il·lustracions diverses, extretes de cap obra, article, memòria, etc. (en versió x o electrònica), sense esmentar-ne de forma clara i estricta l'origen, tant en el cos del treball com a la bibliografia. Declaro, així mateix, que no he fet un ús indegut de la IA i que, en el cas d'utilitzar-la, ho he fet palès amb una reflexió sobre la seva aportació al present treball.

Sóc plenament conscient que el fet de no respectar aquests termes implica sancions universitàries i/o d'un altre ordre legal.



Bellaterra, 18 de junio de 2025



**Supresiones en la duodécima edición del *Diccionario de la lengua castellana*
de la Real Academia Española (1884)**

Grado en Lengua y Literatura Españolas

Trabajo de Fin de Grado

Autor/a: Ruth Ferrete Rodríguez

Tutor/a: Gloria Clavería Nadal

Curso 2024-2025

Índice

1.	Introducción.....	3
1.1.	Presentación general.....	3
1.2.	Hipótesis y objetivos.....	3
2.	Metodología.....	4
2.1.	Constitución del corpus de estudio.....	4
2.2.	Recursos empleados.....	4
2.2.1.	<i>Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española</i>	4
2.2.2.	<i>Lemateca</i>	5
3.	Marco teórico.....	5
3.1.	Historia de la lexicografía: el diccionario monolingüe general del español.....	5
3.2.	Lexicografía académica.....	7
3.2.1.	Historia del <i>DRAE</i>	7
3.2.2.	Bases metodológicas del <i>DRAE</i> 1884.....	11
3.3.	Proyectos de investigación sobre el diccionario académico.....	13
3.3.1.	<i>Historia interna del Diccionario de la lengua castellana de la Real Academia Española en el siglo XIX (1817-1899)</i>	14
3.3.2.	<i>Modelo de una edición digital e hipertextual del DRAE 1884</i>	15
4.	Resultados.....	16
4.1.	Supresiones: datos generales.....	16
4.2.	Supresiones: datos de la lista de palabras de la C.....	18
4.3.	Supresiones: datos de la lista de palabras de la R.....	19
5.	Discusión de los resultados.....	21
5.1.	Supresiones de la C.....	21
5.2.	Supresiones de la R.....	23
6.	Conclusiones.....	25
7.	Referencias bibliográficas.....	27
8.	Anexos.....	31
8.1.	Corpus.....	31
8.1.1.	Lista de supresiones de la letra C.....	31
8.1.2.	Lista de supresiones de la letra R.....	37

1. Introducción

1.1. Presentación general

Los diccionarios siempre han estado presentes en mi vida, tanto en el ámbito académico como en el personal, y durante estos años han alimentado mi interés por la lengua. Hasta ahora los concebía como una herramienta útil para consultar los significados de las palabras y resolver dudas relacionadas con la ortografía. Sin embargo, nunca me había planteado todo lo que había detrás de su elaboración hasta que tuve el placer de cursar las asignaturas dedicadas a la lexicografía, donde descubrí que un diccionario es un reflejo de un pensamiento lingüístico de una época, de una ideología y de un conjunto de decisiones que van más allá de la simple recopilación de palabras. Supe entonces que quería dedicar mi trabajo de final de grado a esta parte de la lingüística y, gracias a Gloria Clavería Nadal, fui conocedora del proyecto de investigación *Modelo de una edición digital e hipertextual del DRAE 1884*, del que parte mi propuesta para el presente trabajo: las supresiones en la duodécima edición del *Diccionario de la lengua castellana* de la Real Academia Española, publicada en 1884. Como se explicará más adelante, esta edición es muy importante, puesto que supone un punto de inflexión en la lexicografía decimonónica, tanto por sus modificaciones como por el perfeccionamiento de la técnica lexicográfica que implica.

1.2. Hipótesis y objetivos

El objetivo principal de esta investigación es analizar qué tipo de lemas fueron suprimidos en la elaboración de la duodécima edición del *DRAE* (1884), examinar los criterios subyacentes que motivaron estas decisiones e interpretar su significado dentro de la historia de la lexicografía española. Esto no solo permitirá observar las modificaciones estructurales que sufre el diccionario académico, sino que también contribuirá a poner de manifiesto cómo concebía la Academia la norma lingüística y el uso y la función del diccionario.

La hipótesis de partida es que las palabras suprimidas se ajustan a una serie de categorías léxicas definidas. De acuerdo con los datos generales recogidos en Clavería y Terrón (2022: 2011-1012), se observa que una proporción significativa de los lemas suprimidos corresponde a derivados apreciativos, superlativos, participios, nombres propios y patronímicos, y “otros”. Concretamente, se identifican la eliminación de 989 derivados apreciativos (47’9%), 189 superlativos (9’15%), 58 participios (2’8%), 66 nombres propios y patronímicos (3’2%) y 763 otros (37%). Estas cifras permiten formular la hipótesis de que en la elaboración de la duodécima edición, la Academia aplicó el principio de economía léxica,

prescindiendo así de términos que responden más bien a aspectos gramaticales, como es el caso de los derivados apreciativos.

2. Metodología

La metodología empleada en el presente trabajo es esencialmente comparativa y descriptiva. Para alcanzar el objetivo principal de analizar las supresiones realizadas en la duodécima edición del *Diccionario de la lengua castellana*, se ha optado por acotar el análisis a un conjunto representativo de lemas que permita examinar más detalladamente el tipo de palabras que se eliminan y los criterios en los que se basó la Academia para tomar esas decisiones. Para ello se han seleccionado de forma aleatoria dos letras, la C y la R, procurando que estuvieran separadas en la secuencia alfabética.

2.1. Constitución del corpus de estudio

Una vez seleccionadas estas dos letras, se han comparado los leuarios de la edición en cuestión, la de 1884, con su anterior, la de 1869, a través del *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, y se ha extraído el corpus final que será el objeto de estudio del presente trabajo: 440 supresiones de lemas que empiezan por la letra C y 176 supresiones de lemas que empiezan por R, que suman un total de 616 supresiones¹ que serán analizadas más adelante.

2.2. Recursos empleados

Para llevar a cabo tanto la extracción del corpus, como el posterior análisis de las palabras, ha sido imprescindible el uso de dos recursos digitales:

2.2.1. *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*

Por un lado, el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* (NTLLE), que es una herramienta digital que reúne una extensa selección de las obras que recogen el léxico de la lengua española desde hace quinientos años. La Real Academia Española lo define como “el diccionario de diccionarios”, pues contiene cerca de 70 obras lexicográficas del español. Algunas de las obras más destacadas que se recogen son la de Antonio de Nebrija, Sebastián de Covarrubias, Esteban Terreros, Vicente Salvá, etc., además de toda la obra lexicografía

¹ Lista completa con las 640 supresiones recogida en los anexos.

académica, desde el *Diccionario de Autoridades* hasta la 21.^a edición del *Diccionario de la lengua española* (Clavería y Freixas, 2018).

Este recurso ha permitido, por un lado, la extracción del corpus y, por otro lado, llevar a cabo la comparación de los lemarios que componen las letras C y R de la duodécima edición del *DRAE* con su anterior, la edición de 1869, para así extraer las supresiones.

2.2.2. Lemateca

Por otro lado, se ha consultado el recurso digital *Lemateca*, que es una herramienta informática realizada en el marco del proyecto de investigación *Historia interna del Diccionario de la lengua castellana de la Real Academia Española en el siglo XIX*. En él se recoge la trayectoria de los lemas y los cambios que estos experimentan en las distintas ediciones de los diccionarios académicos. En definitiva, es un repositorio que permite recuperar la vida lexicográfica de las palabras (Blanco *et al.* 2019: 133).

Aunque el presente trabajo se ha desarrollado principalmente a partir del *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, resulta necesario mencionar *Lemateca* para futuros proyectos o nuevas líneas de investigación, puesto que los datos obtenidos en este estudio tras el análisis de las supresiones de las letras C y R, podrían ser incluidos en este repositorio con el fin de ampliar la información lexicográfica de las palabras.

3. Marco teórico

3.1. Historia de la lexicografía: el diccionario monolingüe general del español

¿Qué es la lexicografía? La Real Academia Española la define como “técnica de componer léxicos o diccionarios” (*DLE*) y también como la “parte de la lingüística que estudia los principios teóricos en que se basa la composición de diccionarios” (*DLE*). Se trata, por tanto, de una disciplina que abarca dos dimensiones: por un lado, la elaboración práctica de diccionarios y, por otro lado, el estudio y análisis teórico de los métodos y fundamentos que envuelven esta tarea.

Además, las obras lexicográficas también son un reflejo del lenguaje, la cultura, los valores y el contexto histórico de la sociedad. Así lo señala Clavería (2019: 14): “como las obras literarias del pasado, los diccionarios son textos en los que se proyecta el mundo en el que fueron creados [...] De un modo u otro, se trasluce en estas obras el entorno en el que surgieron”.

El camino hacia la elaboración de un diccionario monolingüe —es decir, especializado en una sola lengua— fue un proceso paulatino y laborioso, y, como comenta

Esparza (2007: 232), las obras bilingües y plurilingües tuvieron un papel muy importante en su desarrollo. También, en relación a esta evolución, Alvar Ezquerro (2002: 15) afirma:

Primero fueron los léxicos latinos medievales, luego vinieron los diccionarios de los humanistas con el latín y la lengua vulgar (con traducciones a otras lenguas, o con la adición de nuevas), a la par que circulaban los diccionarios multilingües. Más tarde surgieron las obras bilingües de lenguas modernas siguiendo los modelos de los anteriores. Después vinieron los repertorios etimológicos monolingües, cuando ya se habían escrito glosarios de obras y vocabularios de carácter especializado. En el siglo XVIII surgen los grandes diccionarios de la lengua, en el XIX aparecen los diccionarios enciclopédicos, y en el XX se diversifica la producción, dando cabida en los diccionarios generales al léxico científico y técnico a la vez que a las hablas regionales, irrumpiendo las nuevas tecnologías en la concepción, elaboración y edición de diccionarios.

Podría considerarse que la semilla del diccionario, tal como lo entendemos hoy, fue sembrada por Antonio de Nebrija gracias a sus tres publicaciones fundamentales: la *Gramática de la lengua castellana*, el *Diccionario latino-español*, ambas fechadas en 1492, y el *Vocabulario de romance en latín*. El diccionario de 1492 era de carácter bilingüe y su propósito era facilitar el conocimiento y aprendizaje del latín entre las personas cultas, dado que dominar la lengua latina era imprescindible en el ámbito académico de la época. Sin embargo, la publicación más relevante es la del *Vocabulario de romance en latín*, ya que se considera la base de la lexicografía bilingüe posterior. Se desconoce la fecha de publicación, pero se ha comprobado su posterioridad al *Diccionario latino-español* de 1492. Sorprende que tomara como lengua de partida una lengua vulgar para la elaboración de un diccionario bilingüe, pero gracias a ello, Nebrija contribuyó a la estandarización y la fijación del léxico español (Freifrau, 2003: 169-171).

Otro diccionario que cabe destacar en los inicios de la lexicografía española es el *Tesoro de la lengua castellana o española*, obra de Sebastián de Covarrubias publicada en 1611. Esta obra “surge con la finalidad erudita de construir un repertorio alfabético de las etimologías en español” (Carriazo y Mancho, 2003: 221). Aunque se ha considerado como el primer diccionario monolingüe de la lengua castellana, realmente no lo es, aunque sí supuso un punto de arranque de la lexicografía monolingüe española posterior. Además, fue el primer diccionario general de la lengua y el primero publicado en Europa de una lengua vulgar (Carriazo y Mancho, 2003: 221).

3.2. Lexicografía académica

3.2.1. Historia del *DRAE*

En 1713, durante el reinado de Felipe V, se fundó en Madrid la Real Academia Española (RAE), gracias a la iniciativa de Juan Manuel Fernández Pacheco y Zúñiga, marqués de Villena, quien se inspiró en el modelo de la Academia Francesa. Desde sus inicios, el principal propósito de la Academia fue trabajar al servicio de la lengua española con el objetivo de fijar una norma y dar prestigio al idioma. Por ello, uno de sus principales fines fue elaborar un diccionario de la lengua castellana «el más copioso que pudiera hacerse».

Este proyecto culminó con la creación y publicación entre los años 1726 y 1739 del primer repertorio lexicográfico del español, el *Diccionario de la lengua castellana*, conocido comúnmente como el *Diccionario de Autoridades*. Esta obra, compuesta por seis tomos, destaca por incluir citas literarias de los grandes autores de la lengua castellana como ejemplos de las definiciones. José Manuel Blecua señala al respecto:

Como es sabido, la Real Academia, desde su fundación, tomó la responsabilidad fundamental de realizar un gran diccionario de la lengua, tal como ya existían en italiano, en francés o en portugués. Fue esta una tarea realmente grandiosa, tanto por sus dimensiones, seis gruesos volúmenes, como por la calidad y el cuidado empleados en este trabajo, tal como se expone cuidadosamente en las páginas teóricas que preceden la obra (2006:15).

Años más tarde, en 1780, la Academia publicó una nueva versión del diccionario, esta vez reducida a un solo tomo con la intención de facilitar su consulta y uso. En esta edición se suprimieron las citas literarias que aparecían en el *Diccionario de Autoridades*. Aun así, este nuevo diccionario se consolidó como una obra lexicográfica fundamental, puesto que constituye el precedente del diccionario académico tal como lo conocemos hoy.

Desde entonces, la Real Academia Española ha publicado un total de veintidós ediciones del *Diccionario de la lengua castellana* a lo largo de más de tres siglos. Además, a finales del siglo XX y principios del XXI comenzó un proceso de digitalización, gracias al cual se puede disfrutar de la edición más reciente, publicada en 2014, de forma completamente en línea. Esto garantiza un mayor acceso desde cualquier parte del mundo.

Entre los años 1780 y 1884, además de la primera edición del *Diccionario de la lengua castellana* publicada en 1780, aparecen doce ediciones más con pocas revisiones. Será en la quinta edición, publicada en 1817, cuando se iniciará un notable cambio en la historia

lexicográfica, pues la segunda mitad del siglo XIX fue un tiempo de grandes cambios e innovaciones lexicográficas. Así lo explica Clavería (2019: 19):

No puede entenderse la quinta edición del diccionario fuera de las circunstancias históricas expuestas. Inicia esta obra un período de la lexicografía académica que va a prolongarse durante toda la primera mitad del siglo XIX y que se caracteriza por entrañar revisiones más o menos parciales y que, en cierta manera, vuelven la espalda a las novedades léxicas del momento. Esta forma de proceder empieza a percibirse ya en la quinta edición, y será mucho más acusada en las ediciones siguientes. La quinta edición, sin embargo, alberga algunos cambios de cierta relevancia dentro de la historia de la lexicografía.

En esta edición, los cambios afectan tanto a la nomenclatura como a la microestructura del diccionario. Se da un notable número de supresiones de lemas, algunas adiciones, la reestructuración en la ordenación de las estructuras complejas y modificaciones en las abreviaturas, entre otros aspectos.

Las dos ediciones siguientes, la de 1822 y 1832, consagran un nuevo modelo de diccionario, cuyo principal objetivo será la reducción física del diccionario para facilitar su uso a los lectores, tanto en número de lemas como en los contenidos informativos. Según los datos aportados en Clavería (2019: 22), se incorporan en la edición de 1822, 424 lemas y se suprimen 2323 lemas. Además, “De todo ello, surge un nuevo modelo de diccionario y, por extensión, un nuevo modelo de lexicografía académica” (Clavería, 2019: 23).

Cinco años más tarde se publicó la octava edición (*DRAE* 1837), la cual registra muy pocos cambios. Sin embargo, las dos ediciones siguientes, la de 1843 y la de 1852, se caracterizan por una mayor ampliación. La publicación de estas ediciones de la Academia coinciden, explica Clavería (2019: 27),

Con la eclosión de la lexicografía no académica de mediados de siglo XIX (Seco 1987; Anglada y Bargalló 1992; Bueno 1995; Esparza 1999; Azorín 2000 y 2007b; García Platero 2003; Álvarez de Miranda 2007; Quilis Merín 2016) en la que destaca el magnífico diccionario de Salvá, que toma como punto de partida el diccionario académico de 1843 (Álvarez de Miranda 2003; Azorín y Baquero 1994-1995; Azorín 2003, 2007a, 2012, 2018b).

La segunda mitad del siglo XIX está marcada por la publicación de tres ediciones más: la de 1869, 1884 y 1899, cuya importancia radica en la transformación progresiva que experimenta

la obra lexicográfica académica (Blanco y Clavería, 2021). La Real Academia Española resurge en estos momentos emprendiendo nuevos proyectos y la edición de 1869 inicia una reforma que culmina con las dos posteriores publicaciones. Esta se caracteriza por un aumento notable de palabras, destacando entre estas las voces arcaicas y los tecnicismos, en especial los relacionados con la medicina (Clavería, 2021).

La edición posterior, la de 1884, supone un punto de inflexión para la lexicografía decimonónica, tanto por sus modificaciones como por el perfeccionamiento de la técnica lexicográfica de la Academia, puesto que, dentro del aumento, se concede especial atención a las voces científico-técnicas, se mejora la exactitud de las descripciones, se suprimen cierto tipo de palabras, como se analizará posteriormente en el presente trabajo, se incorpora la etimología, se crean nuevas marcas y se reformulan las ya existentes, se reordenan las acepciones, entre otros aspectos (Garriga, 2001). Con la publicación del *Diccionario de la lengua castellana* de 1899, la Academia acaba de perfeccionar los cambios ya hechos en la duodécima edición (Clavería, 2003).

De las ediciones publicadas en el siglo XX destaca la de 1914, por ser la primera en numerar las acepciones de las palabras (Garriga, 2017), y la de 1925, en la que se sustituyó el título *Diccionario de la lengua castellana* por *Diccionario de la lengua española* (Garriga y Rodríguez, 2006). Esta modificación en el título refleja la inclusión de todas las regiones de habla hispana, no solo de la Península.

Por último, cabe señalar la edición del *DLE* 2014 que, como se mencionó con anterioridad, es la última hasta la fecha. Esta edición se encuentra en línea, por lo que su consulta resulta más fácil y accesible desde cualquier lugar. Este proceso de digitalización empezó con la edición en CD-ROM de 1992 y la posterior edición en línea del 2001 (<https://www.rae.es/drae2001/>).

Paralelamente a las publicaciones del diccionario, la Academia también ha publicado otras obras con el objetivo de estandarizar la lengua, como lo son la ortografía, publicada desde 1741, y la gramática, desde 1771. Con el paso de los siglos, la Academia ha publicado también nuevas ediciones de estas obras y otras obras destacables como el *Diccionario panhispánico de dudas* en 2005 o el *Libro de estilo de la lengua española según la norma panhispánica* en 2018.

A pesar de las diversas modificaciones que ha sufrido el *Diccionario de la lengua española* desde sus inicios, la Real Academia Española ha sido y es fiel a su lema “Limpia, fija y da esplendor” y a los valores que hay detrás del mismo: cuidar la lengua española, preservar sus criterios lingüísticos y promoverla, contribuyendo a su prestigio y difusión.

Estos principios rectores se observan en el primer artículo de los *Estatutos de la Real Academia Española*, queda constancia de que:

La Academia [...] tiene como misión principal velar por que los cambios que experimente la lengua española en su constante adaptación a las necesidades de sus hablantes no quiebren la esencial unidad que mantiene en todo el ámbito hispánico. Debe cuidar igualmente de que esta evolución conserve el genio propio de la lengua, tal como este ha ido consolidándose con el correr de los siglos, así como establecer y difundir los criterios de propiedad y corrección, y de contribuir a su esplendor. (RAE, 2021: 7).

Además, en el artículo 4 del *Reglamento de la Real Academia Española*, se explica que su misión principal es velar por la unidad de la lengua española, en estrecha colaboración con todas las academias integradas en la Asociación de Academias de la Lengua Española (RAE, 2021: 55). La ASALE fue fundada en México en 1951, y agrupa veintitrés corporaciones de América, España, Filipinas y Guinea Ecuatorial. Resulta relevante mencionarla, ya que, gracias a la unión de las diferentes Academias, se creó la política panhispánica: una propuesta que defiende la unidad de la lengua española como lengua común para todos los países hispanohablantes que, al mismo tiempo, reconoce y valora la diversidad y las variantes propias de cada región.

Así pues, la abreviatura del *Diccionario de la lengua española* ha pasado de ser *DRAE* a *DLE*, reflejando esa inclusión de la ASALE. De esta manera, el *DLE* recoge léxico tanto de España como de Hispanoamérica. Jiménez Ríos observa a este propósito:

Con la nueva política lingüística panhispánica y con la idea de “unidad en la diversidad”, construye la Academia una nueva ideología y con ella una nueva metodología: porque atiende a la descripción, no a la prescripción, y porque quiere reflejar el uso, no la norma (entendida como corrección) (Lara 2011, 335): RAE y ASALE priorizan los criterios de “recomendación” y “preferencia” (Moreno Fernández 2012, 606–608): promover y educar es más efectivo que prescribir y censurar. La prescripción ha dejado paso a la recomendación (ASALE 2004, 2–3) (2023: 394).

El *DLE* registra usos específicos del léxico de cada región, palabras de distintos registros, voces y acepciones del léxico especializado de ciencias, artes y técnicas, y léxico del español usado desde el siglo XVI hasta hoy. Jiménez Ríos resume:

La función descriptiva de la obra, el registro del uso de la lengua y la metodología panhispánica aplicada en su confección, frente a la prescripción, norma y colaboración —ocasional o puntual— de las academias americanas de ediciones pasadas, son los mejores resultados de una práctica lexicográfica, ya tricentenaria, que se cristaliza en esta edición (2023: 398).

3.2.2. Bases metodológicas del *DRAE* 1884

La elaboración de la duodécima edición del *DRAE* está encabezada por la idea de mejorar la obra y, como ya se ha mencionado, esta edición se ha convertido en una de las más relevantes de la Academia. Así lo declara Garriga:

La presión ejercida social y lexicográficamente alrededor de la Academia tiene su máxima expresión en la duodécima edición del *Diccionario de la lengua española* (1884), donde la Corporación se propone revisar a fondo la obra, tal como reflejan las *Reglas* de 1869 y de 1872, y que dio como producto una edición de reconocido interés” (2001, 263).

Y es que la edición se desarrolla entorno a dos ejes esenciales: el propósito de abrir el diccionario a una mayor incorporación del léxico y el perfeccionamiento de los procedimientos lexicográficos mediante la aplicación de diversas estrategias (Clavería, 2021: 39). De esta manera, la toma de decisiones a la hora de elaborar el diccionario de 1884 “contribuyeron de forma decisiva a la modernización de la lexicografía académica desde varias perspectivas” (Clavería, 2021: 40).

Como se menciona en la cita anterior de Garriga (2001: 263), en el proceso de enmienda, se establecieron unas nuevas *Reglas para la corrección y aumento del diccionario vulgar*, elaboradas entre los años 1869 y 1870, lo que indica que la edición anterior del *DRAE*, la de 1869, fue fundamental para replantear tanto la macroestructura como la microestructura del diccionario. Las *Reglas* de 1870 están formadas por:

Catorce apartados con las indicaciones necesarias para el tratamiento diccionarístico de distintos componentes lexicológicos y de diferentes categorías gramaticales; por tanto, son aspectos que, en su mayoría, tienen que ver con la nomenclatura y con el tratamiento otorgado a ciertos conjuntos de voces. De este modo, se mencionan los *arcaísmos*, *neologismos*, *provincialismos*, *americanismos*, *voces técnicas*, *adjetivos formados de nombres propios de persona*, *adjetivos formados de nombres propios de lugar*, *apellidos y nombres patronímicos*, *voces de la Mitología*, *voces derivadas y*

voces compuestas, verbos reflexivos, tiempos irregulares de los verbos, participios y voces unívocas (Clavería, 2021: 40).

Además de otros apartados relacionados con la microestructura —que tiene que ver con *definiciones, ejemplos, orden de las acepciones, acepciones translaticias, modos adverbiales, frases hechas y refranes*—, una sección dedicada a *materias especiales*, donde se tratan los tecnicismos, y una anotación final sobre el uso de las autoridades. (Clavería, 2021: 40).

No obstante, en estas *Reglas* no se hace mención a los diminutivos ni a su supresión. Esto se debe a que la propuesta de eliminar los diminutivos y, en general, los derivados apreciativos es posterior a la redacción de las *Reglas*. En efecto, en las actas del pleno de la Academia, fechadas el 17 de febrero de 1875, se recoge la aprobación de supresión de diminutivos, aumentativos y superlativos regulares. Esta propuesta fue impulsada por Cándido Nocedal, un político, abogado y periodista que fue miembro de la Academia desde 1860 hasta su fallecimiento (1885). La decisión de suprimir los derivados apreciativos, en concreto los diminutivos, surgió a raíz de la revisión del lema *accidentillo*. Las razones alegadas por Nocedal para llevar a cabo la supresión de este tipo de palabras se resumen en la idea de que, si el diccionario pretende recoger los derivados apreciativos y todas aquellas voces que responden a procesos regulares de formación de palabras, debería hacerlo de forma sistemática e incluirlos todos para evitar incoherencias. Esta inclusión, sin embargo, no aportaría ventajas, ya que se estaría ocupando un espacio en el diccionario que podría destinarse a palabras más necesarias. Su propuesta fue aprobada y la Academia explica en la propia edición que este tipo de palabras y las reglas de su formación deben estudiarse en la Gramática o en el apéndice del propio Diccionario:

Se han suprimido todos los de estas vulgares desinencias [*ico, illo, ito, ón, azo*], como igualmente los superlativos en *ísimo* que conservan sin modificación alguna las letras radicales de los vocablos de que proceden. En ningún diccionario constan, ni es preciso ni quizá posible que consten, todos los diminutivos, aumentativos y superlativos de estas desinencias usados en el lenguaje familiar: incluyendo parte de ellos tan sólo, se haría creer que las exclusiones significaban reprobación: de eliminarlos todos, con las excepciones indicadas, no resulta daño ninguno, porque las reglas de su formación, que pueden y deben estudiarse en la Gramática, irán, á mayor abundamiento, como apéndice del Diccionario (DRAE 1884: VI)..

Clavería señala a propósito de esta idea que las supresiones, en especial de los derivados apreciativos, determinan un “desplazamiento de los límites entre el diccionario y la gramática, pese a que se intenta conferir cierta autonomía al diccionario con unas «Reglas para la formación de los diminutivos...» que se incluyen como apéndice al final de la obra (*DRAE* 1884: 1119)” (2021: 45). Es decir, que la supresión de los derivados apreciativos, en este caso, lo que pretende es poner distancia entre lo que debe incluir un diccionario y lo que pertenece más bien a una gramática. Sin embargo, se intenta dar independencia al diccionario añadiendo unas reglas de formación de diminutivos en el apéndice.

Siguiendo con los cambios en la duodécima edición, algunos de los aspectos a tener en cuenta se explican en Garriga (2001: 265-275):

- 1) La inclusión de las abreviaturas relacionadas con información etimológica.
- 2) El aumento del léxico especializado y la incorporación de voces de la lengua común, llamada vulgar.
- 3) La ampliación de las abreviaturas: la edición de 1869 contaba con 150 abreviaturas, mientras que la edición de 1884 contará con 259.
- 4) La revisión de la marca anticuada, que se suprime de aquellas voces pertenecientes a la literatura de los Siglos de Oro.
- 5) La supresión de los diminutivos y aumentativos terminados en *-ico*, *-illo*, *-ito*, *-ón* y *-azo*, y los superlativos en *-ísimo*, ya que se construyen de forma regular (Clavería y Terrón, 2022). La supresión de este último grupo es fundamental para la elaboración del diccionario en un solo volumen, como advierte Garriga (2001: 267).
- 6) La supresión de participios y adjetivos terminados en *do*, *das* y algunas variantes antiguas (Clavería, 2021: 44).

Otra de las novedades más destacables es que la duodécima edición es la primera de todas las ediciones de la Academia que hace mención a las academias americanas, lo que expresa el deseo de colaboración y unión. Se suma por primera vez, en relación a esto, las marcas referidas a territorios de fuera de la Península (Clavería, 2021).

3.3. Proyectos de investigación sobre el diccionario académico

Las veintitrés ediciones del *Diccionario de la lengua española*, junto con el *Diccionario de Autoridades*, constituyen un amplio y extraordinario corpus para el estudio de la lengua española desde múltiples perspectivas —histórica, lingüística, lexicográfica, cultural... A continuación, se hablará de dos de los proyectos de investigación más relevantes dedicados al

análisis del diccionario académico, cuyo principal objetivo es examinar su evolución a lo largo de los siglos y observar los cambios que ha experimentado en relación a contenido, estructura y criterios normativos.

3.3.1. *Historia interna del Diccionario de la lengua castellana de la Real Academia Española en el siglo XIX (1817-1899)*

Historia interna del Diccionario de la lengua castellana de la Real Academia Española en el siglo XIX (1817-1899) es un proyecto financiado por el Gobierno de España y la Generalitat de Cataluña e iniciado en 2017, que “pretende estudiar y reconstruir la evolución del diccionario académico a través de su análisis interno, es decir, es una indagación basada fundamentalmente en el propio texto de las ediciones que se publicaron de la obra en el siglo XIX” (Clavería y Terrón, 2022:1006). Así pues, la labor de este proyecto consiste en el análisis de la evolución de la labor lexicográfica académica en el siglo XIX y, como se explica en Azorín *et al.*, la reconstrucción de la historia interna del diccionario académico mediante el estudio de las modificaciones que se dan en cada edición:

Aunque existen muchos estudios generales y particulares, queda aún por realizar una historia interna pormenorizada del diccionario con un análisis de gran espectro de todas las modificaciones introducidas en cada edición, el hallazgo de los principios en los que se basó cada una de ellas, y su significación para la historia de la lexicografía, así como su contribución, más o menos directa, a la historia de la lexicología. (2017: 152).

Los objetivos principales de la investigación son (Azorín *et al.*, 2017):

- 1) La reconstrucción del proceso de aumento y enmienda que se siguió al elaborar las diferentes ediciones del diccionario.
- 2) Averiguar las directrices y bases metodológicas que se aplicaron en la confección de cada una de las ediciones.
- 3) Establecer un modelo de análisis extensible a todas las ediciones del diccionario, con la necesaria adaptación a las especificidades de cada una de ellas.
- 4) Ofrecer una descripción tanto de la evolución de la historia de la lexicografía académica en la etapa analizada como de la historia de la recepción del léxico dentro del modelo de la lexicografía académica.

- 5) Atender a la importancia del análisis filológico del diccionario como la única forma de poder interpretar de manera adecuada las adiciones y enmiendas que se introducen en cada edición.

Uno de los resultados de esta investigación es la creación de *Lemateca DRAE*, un recurso informático que “quiere reflejar la vida de las palabras en la lexicografía académica” (Blanco *et al.* 2019:132). En síntesis, es un repositorio en línea que registra los cambios en la macroestructura de las diferentes ediciones del *DLE* en el siglo XIX.

3.3.2. Modelo de una edición digital e hipertextual del DRAE 1884

Las líneas de investigación de *Historia interna del Diccionario de la lengua castellana de la Real Academia Española en el siglo XIX (1817-1899)* siguen en un proyecto iniciado en 2022 llamado *Modelo de una edición hipertextual del DRAE 1884*, cuyo objetivo principal es la investigación y la edición crítica integral de la duodécima edición del *DRAE* 1884. Este a su vez está compuesto por dos subproyectos: *Modelo de una edición digital e hipertextual del DRAE 1884. La presencia de América en el diccionario*, dirigido por Esther Hernández y *Modelo de una edición digital e hipertextual del DRAE 1884. Bases teóricas para la transferencia digital de un diccionario*, dirigido por Gloria Clavería y Margarita Freixas. Este último tiene como objetivos el desarrollo de un modelo de edición crítica digital, integral e hipertextual del *DRAE* 1884, el estudio del marco histórico y lingüístico en el que se gesta esta edición, el análisis del vínculo entre el diccionario y las academias de América y, por último, el análisis de la recepción crítica del *DRAE* 1884 y el contraste con la lexicografía no académica.

El presente trabajo se enmarca dentro de este proyecto, ya que los resultados obtenidos correspondientes a las supresiones de C y R podrán incluirse en *Lemateca* y aportarán información relevante sobre el estudio de la macroestructura de la duodécima edición del diccionario académico, puesto que:

La duodécima edición representa, dentro del siglo XIX y también dentro de toda la historia de la lexicografía española, un avance notabilísimo en la concepción del diccionario como instrumento lexicográfico y como instrumento de codificación lingüística. Es una de las ediciones más novedosas de toda la lexicografía académica, en la que se constata una verdadera y profunda revisión y reestructuración de la obra, tanto en la macroestructura como en la microestructura. (Clavería y Terrón, 2022: 1007).

4. Resultados

Como se ha expuesto en la introducción, para obtener el corpus del análisis se ha trabajado con las listas obtenidas en los proyectos de investigación mencionados en el epígrafe XX. Estas listas comparan el leuario del *DRAE* 1869 con el leuario del *DRAE* 1884, con el fin de establecer las adiciones y supresiones. En este estudio se han identificado las supresiones y se han utilizado como corpus de estudio

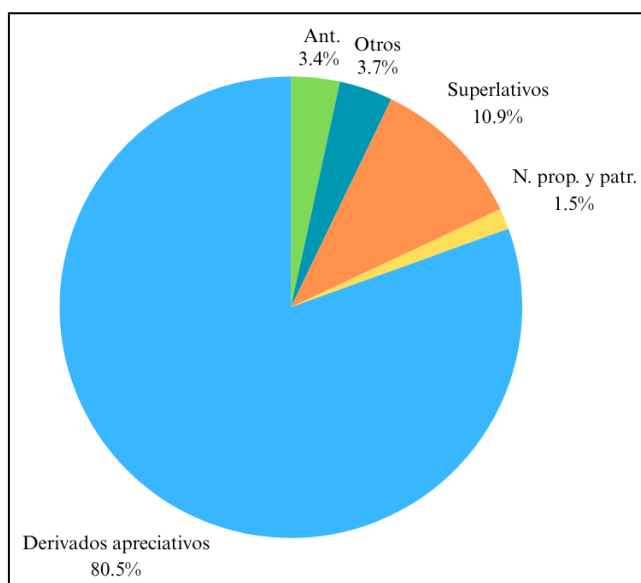
4.1. Supresiones: datos generales

A continuación, se expondrán los datos generales de las supresiones obtenidos a partir del análisis conjunto de las palabras que conforman el leuario de las letras C y R. Más adelante, se analizará cada letra con mayor detenimiento.

Los resultados obtenidos son los siguientes: en el *DRAE* 1884 se lleva a cabo la supresión de 440 lemas pertenecientes a la letra C y 176 lemas pertenecientes a la letra R. En total, se suprimen 616 lemas, los cuales se clasifican en los siguientes tipos de palabras:

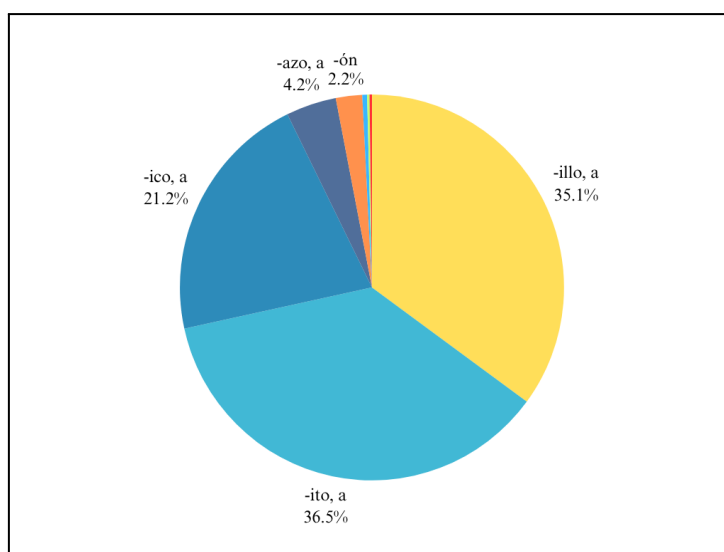
- Derivados apreciativos: 496 (80.5 %)
 - > *-illo*, a: 174 (35.1 %)
 - > *-ito*, a: 181 (36.5 %)
 - > *-ico*, a: 105 (21.16 %)
 - > *-azo*, a: 21 (4.22 %)
 - > *-ón*: 11 (2.22 %)
 - > *-uelo*, a: 2 (0.4 %)
 - > *-ejo*: 1 (0.2 %)
 - > *-eta*: 1 (0.2 %)
- Superlativos: 67 (10.9 %)
- Nombres propios y patronímicos: 9 (1.5 %)
- Formas anticuadas: 21 (3.4 %)
- Otros: 23 (3.7 %)

GRÁFICO 1. Supresiones C y R (DRAE 1884)



Como se observa en este gráfico, más de la mitad del total de las supresiones son derivados apreciativos (80.5 %), de los cuales destacan los diminutivos terminados en *-ito, a* (36.5 %), en *-illo, a* (35.1 %) y en *-ico, a* (21.26 %), como se aprecia en el gráfico 2, y los aumentativos terminados en *-azo, a* (4.22 %). El siguiente tipo de palabras con más porcentaje son los superlativos, que representan un 10.88 % del total, seguido de la categoría “otros” (3.73 %), que más tarde se analizará más detenidamente. Por último, con menor frecuencia y porcentaje más bajo están las formas anticuadas (3.41 %) y los nombres propios y patronímicos (1.46 %).

GRÁFICO 2. Supresiones de los derivados apreciativos de C y R (DRAE 1884).

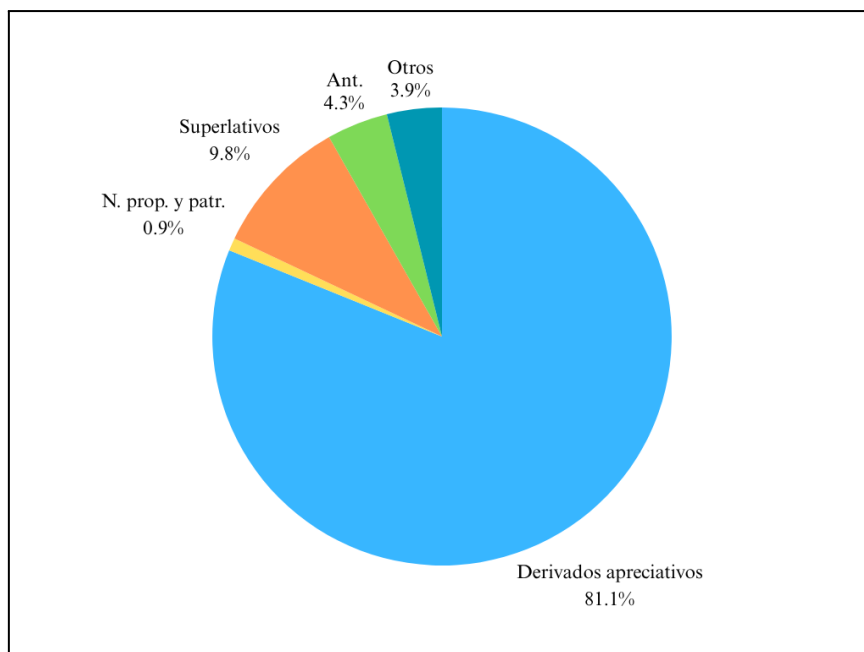


4.2. Supresiones: datos de la lista de palabras de la C

Analizando los 440 lemas suprimidos pertenecientes a la letra C, se ha obtenido los siguientes resultados, clasificados en:

- Derivados apreciativos: 357 (81.14 %)
 - > -illo, a: 124 (34.7 %)
 - > -ito, a: 137 (38.4 %)
 - > -ico, a: 65 (18.2 %)
 - > -azo, a: 18 (5 %)
 - > -ón: 10 (2.8 %)
 - > -uelo, a: 2 (0.6 %)
 - > -ejo: 0
 - > -eta: 1 (0.3 %)
- Superlativos: 43 (9.77 %)
- Nombres propios y patronímicos: 4 (0.9 %)
- Formas anticuadas: 19 (4.32 %)
- Otros: 17 (3.87 %)

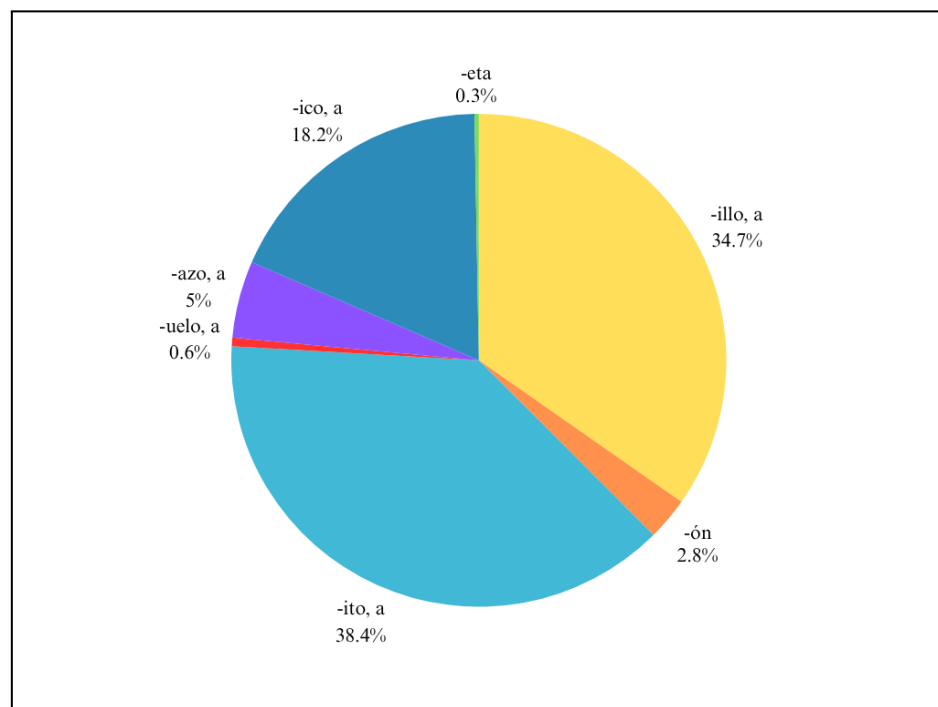
GRÁFICO 3. Supresiones C (DRAE 1884)



Puede apreciarse en el gráfico 3 que la gran mayoría de supresiones pertenecientes a la letra C son los derivados apreciativos (81.1 %), de los cuales destacan los diminutivos terminados en *-ito, a* (38.4 %), en *-illo, a* (34.7 %) y en *-ico, a* (18.2 %), como se observa en el gráfico 4. Con menor frecuencia están los derivados apreciativos terminados en *-azo, a* (5 %), en *-ón* (2.8 %) y en *-eta* (0.3 %) y *-uelo, a* (0.6 %). No hay ningún caso de diminutivo terminado en *-ejo* que empiece por la letra C.

Siguiendo con el gráfico 3, el siguiente grupo de palabras con más supresiones son los superlativos (9.8 %), seguido de las formas anticuadas (4.3 %) y otros (3.9 %). Por último, el grupo con menos supresiones son los nombres propios y patronímicos, con un 0.9 % del total.

GRÁFICO 4. Supresiones C: derivados apreciativos (DRAE 1884)



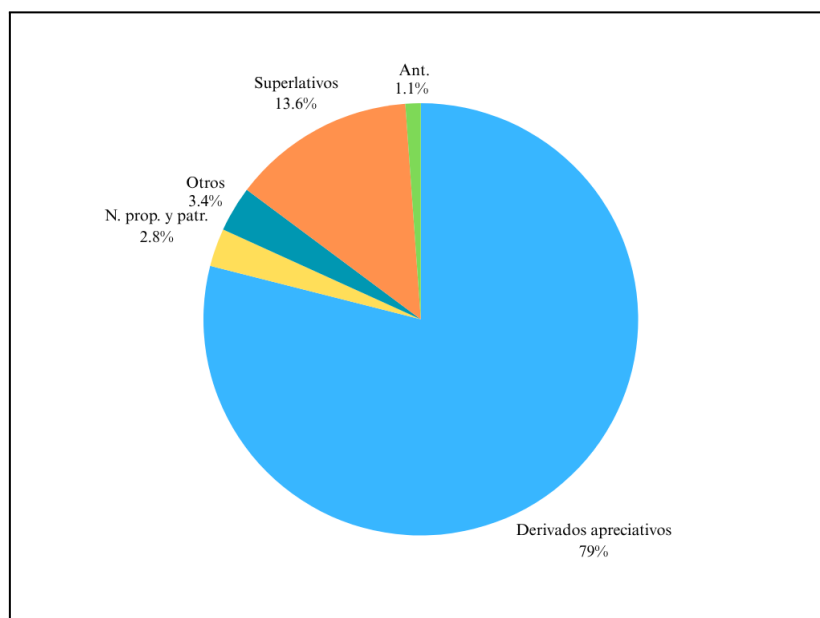
4.3. Supresiones: datos de la lista de palabras de la R

En cuanto a los lemas de la letra R, como se ha mencionado con anterioridad, se dan un total de 176 supresiones, los cuales se clasifican de la siguiente manera:

- Derivados apreciativos: 139 (78.98 %)
 - > *-illo, a*: 50 (35.8 %)
 - > *-ito, a*: 44 (31.6 %)
 - > *-ico, a*: 40 (28.7 %)

- > -azo, a: 3 (2.5 %)
- > -ón: 1 (0.7 %)
- > -uelo, a: 0
- > -ejo: 1 (0.7 %)
- > -eta: 0
- Superlativos: 24 (13.64 %)
- Nombres propios y patronímicos: 5 (2.84 %)
- Formas anticuadas: 2 (1.14 %)
- Otros: 6 (3.4 %)

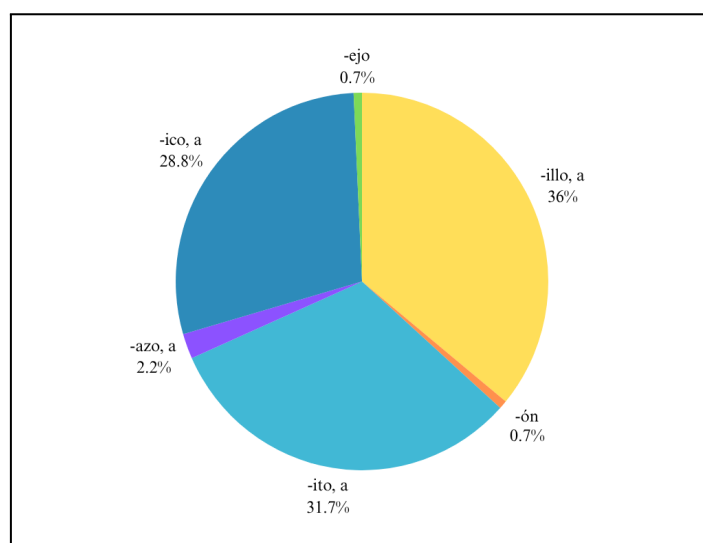
GRÁFICO 5. Supresiones R (DRAE 1884)



De igual modo que ocurre con las supresiones de C, la gran mayoría de supresiones de la lista de la R son los derivados apreciativos (79 %), de los cuales destacan los diminutivos terminados en *-illo, a* (36 %), en *-ito, a* (31.7 %) y en *-ico, a* (28.8 %). En menor medida, están los derivados terminados en *-ejo* (0.7 %), *-ón* (0.7 %) y *-azo, a* (2.2 %). En este caso, no hay ningún derivado terminado en *-eta* que empiece por R.

Así también, los superlativos son el siguiente tipo de palabras con más supresiones, en este caso, un 13.6 %. En menor medida, están las formas anticuadas (1.1 %), los nombres propios y patronímicos (2.8 %) y otros (3.4 %).

GRÁFICO 6. Supresiones R: derivados apreciativos (DRAE 1884)



5. Discusión de los resultados

5.1. Supresiones de la C

Analizando los datos obtenidos de las supresiones que empiezan por la C, se observa que un porcentaje muy elevado lo forman los derivados apreciativos (81'1%). Concretamente, 357 palabras de las 440 supresiones son derivados apreciativos. De estos, los que más supresiones tienen son los diminutivos terminados en *-ico, a* (18'2%), *-illo, a* (34'7%) e *-ito, a* (38'4%), seguidos de los aumentativos terminados en *-azo, a* (5%) y *-ón* (2'8%).

En la mayoría de los casos, se da la supresión de un lema que contiene las tres principales terminaciones de los diminutivos en *-ico, a*; *-illo, a* e *-ito, a*, como se observa en los ejemplos siguientes: “**CACHORRICA, LLA, TA.** f. d. de CACHORRA”, “**CALABACICA, LLA, TA.** f. d. de CALABAZA”, “**CANCIONCICA, LLA, TA.** f. d. de CANCION”, “**CANTARCICO, LLO, TO.** m. d. de CANTAR”, “**CIRUELICA, LLA, TA.** f. d. de CIRUELA” o “**CRIATURICA, LLA, TA.** f. d. de CRIATURA” (DRAE, 1869). Que estas tres terminaciones aparezcan bajo un mismo lema en la gran mayoría de casos explica que sean las tres terminaciones con mayor porcentaje de supresiones.

No obstante, hay casos en los que no aparecen las tres terminaciones en un mismo lema como, por ejemplo, ocurre en “**CUARTITO.** m. d. de CUARTO”, “**COQUILLO.** m. d. de COCO”, “**COPILLA, TA.** f. d. de COPA” o “**CLARITO, TA.** adj. d. de CLARO” (DRAE, 1869).

Siguiendo con los aumentativos, hay dieciocho casos de supresión de aumentativo terminado en *-azo, a* y diez casos de supresión de aumentativo terminado en *-ón*. Algunos

ejemplos son: “**CABRONAZO**. m. aum. de CABRON”, “**CALVAZA**. f. aum. de CALVA”, “**CALZONAZO**. m. aum. de CALZON”, “**CONEJAZO**. m. aum. de CONEJO”, “**CALLON**. m. fam. aum. de CALLO”, “**CONFITON**. m. aum. de CONFITE”, “**CONVITON**. m. aum. de CONVITE” o “**CUCHILLON**. m. aum. de CUCHILLO” (*DRAE*, 1869).

Terminando con los derivados apreciativos, se suprimen tres diminutivos más con las terminaciones *-uelo*, *a* y *-eta*, que son: “**CALVETA**. m. d. de CALVO”, “**CUERPEZUELO**. m. d. de CUERPO” y “**CRIADUELA**. f. d. de CRIADA” (*DRAE*, 1869).

El siguiente tipo de palabras con más supresiones de la C son los superlativos (9’8%), los cuales se forman con el sufijo *-ísimo*. Algunos ejemplos son: *curiosísimo*, *cultísimo*, *cuidadosísimo*, *cuerdísimo*, *cuantiosísimo*, *cruelísimo*, *crudísimo*, *crasísimo*, *costosísimo*, *cortísimo*, *corruptísimo*, *correctísimo* o *cordialísimo*.

En cuanto a nombres patronímicos, se suprimen cuatro (0’9%): “**CATANLA**. f. fam. CATALINA”, “**CATUJA**. f. fam. n. p. de mujer. CATALINA”, “**COLÁS, COLASA**. n. p. de varon y de mujer. NICOLAS, NICOLASA”, y “**CORASCORA**. f. nombre propio de una embarcación de las Indias Orientales” (*DRAE*, 1869).

Por último, se da la supresión de diecinueve formas anticuadas (4’32%) y diecisiete palabras pertenecientes a la clase “otros” (3’87%). Algunos de las formas anticuadas que se suprimen son: “**CADAÑERA**. adj. ant. La mujer que pare cada año”, “**CALONGE**. m. ant. CANÓNIGO”, “**CANTERON**. m. ant. El cantero grande”, “**CESAREANO, NA**. adj. ant. Lo que pertenece á la era y cómputo de Julio César” o “**COLMADO**. adj. ant. COLMO” (*DRAE*, 1869). Muchas otras son formas anticuadas relacionadas con formas verbales: “**CADÍE**. terc. pers. ant. del pret. imp. de ind. del verbo CADER. CAÍA.”, “**CONVERNÁ**. fut. imperf. ant. del verbo CONVENIR. CONVENDRÁ”, “**CONVERNÍA**. ant. Tercera persona del pretérito imperfecto de subjuntivo irregular del verbo CONVENIR” o “**CUEIDO**. prim. pers. del pres. de ind. irreg. y ant. de COIDAR, por juzgar, pensar” (*DRAE*, 1869).

En cuanto a las supresiones pertenecientes a la clase “otros”, se observan modificadores adverbiales, como es el caso de “**CALLA CALLANDO**. mod. adv. fam. Ocultamente, con disimulo”; adjetivos terminados en *do*, *da*: “**CANFORADO, DA**. adj. ALCANFORADO”, “**CAPIALZADO, DA**. adj. que se aplica al arco [...]”; términos gramaticales, como ocurre en “**CASOS OBLICUOS**. *Gram.* Todos, á excepcion del nominativo”; expresiones familiares, como es el caso de “**COGÍTE**. expr. fam. con que se

significa que á alguno se le ha obligado con maña á que confiese lo que quiere negar” o extranjerismos: “**CICERONE**. m. Voz tomada del italiano [...]” (*DRAE*, 1869).

5.2. Supresiones de la R

Tras los datos obtenidos del análisis de las supresiones de palabras que empiezan por la R, se ha comprobado que, de igual modo que con la letra C, la mayoría de palabras que se suprimen son derivados apreciativos: concretamente 139 palabras de las 176 que se eliminan (79%). Dentro de esta categoría, los tres tipos con mayor número de supresiones son los diminutivos terminados en *-illo, a* (36%), *-ito, a* (31’7%) e *-ico, a* (28’8%): “**RACIONCICA, LLA, TA**. f. d. de RACION”, “**RABELICO, LLO, TO**. m. d. de RABEL”, “**RAICICA, LLA, TA**. f. d. de RAÍZ”, “**RODAJICA, LLA, TA**. f. d. de RODAJA” o “**ROSICA, LLA, TA**. f. d. de ROSA” (*DRAE*, 1869).

También se da la supresión de diminutivos que no tienen lema múltiple, como por ejemplo: “**REDUCTILLO**. m. d. de REDUCTO”, “**RELAVILLO**. m. d. de RELEVAR” o “**REMUSGUILLO**. m. d. de REMUSGO” (*DRAE*, 1869).

Siguiendo con los derivados apreciativos, en el caso de la R solo se suprimen cuatro aumentativos, tres de ellos terminados en *-azo, a* (2’2%), que son: “**RICAZO, ZA**. adj. aum. de RICO, CA, en su segunda acepción”, “**ROCINAZO**. m. aum. de ROCIN” y “**RUFIANAZO**. m. aum. de RUFIAN” (*DRAE*, 1869), y uno terminado en *-ón*: “**ROMANZON**. m. aum. de ROMANCE” (*DRAE*, 1869). Por último, se da un caso de supresión de diminutivo terminado en *-ejo*: “**REBELLINEJO**. m. d. de REBELLIN” (*DRAE*, 1869).

La siguiente clase de palabra con más supresiones es la de los superlativos, terminados en *-ísimo, a* (13’64%). Algunos ejemplos son: “**RUBICUNDÍSIMO, MA**. adj. sup. de RUBICUNDO, DA”, “**RUBOROSÍSIMO, MA**. adj. sup. de RUBOROSO, SA. o “**RUDÍSIMO, MA**. adj. sup. de RUDO” (*DRAE*, 1869).

En cuanto a los nombres propios y patronímicos, se eliminan cinco: “**RAMIREZ**. m. patr. El hijo de Ramiro. Hoy es apellido de familia.”, “**RODRIGUEZ**. m. patr. El hijo de Rodrigo: hoy es apellido de familia”, “**ROMÁNEZ**. m. patr. Hijo de Roman. Hoy solo se usa como apellido de familia.”, “**RUIZ**. m. nom. patr. HIJO DE RUÍ. Hoy es apellido de familia” y “**RUY**. m. nom. prop. ant. RODRIGO” (*DRAE*, 1869).

De las 176 supresiones, dos son formas anticuadas: “**REMONDO**. m. n. p. de var. ant. RAIMUNDO o RAMON” y “**RENDUDO, DA**. p. p. ant. irreg. de RENDIR” (*DRAE*,

1869). En este caso, una de ellas, *remondo*, tiene que ver con una forma anticuada de un nombre propio, mientras que *rendudo* es una forma anticuada de un participio pasivo.

Por último, seis de las supresiones se han clasificado bajo el grupo “otros”. A continuación, se analizarán esas seis supresiones una por una. La primera palabra es “**REGENTA**. f. La mujer del regente” (*DRAE*, 1869), la cual vuelve a incorporarse en la edición de 1925. Aunque el *Diccionario Panhispánico de Dudas* (*DPD*) hoy expresa preferencia por el género común de la palabra (*el regente, la regente*), el *Diccionario de la lengua española* expresa algunas acepciones en las que se usa *regenta*: “La forma *regenta*, solo en aceps. 4, 9 y 10; en acep. 4, u. t. *regente* para el f.” (*DLE*).

La siguiente palabra es “**REGITAR**. a. *Cetr.* VOMITAR” (*DRAE*, 1869). Esta forma verbal está relacionada con el arte de la cetrería, que es el “arte de criar, domesticar, enseñar y curar a los halcones y demás aves que sirven para la caza de volatería” (*DLE*), con lo cual, es posible que su supresión tenga que ver con su significado anticuado, aunque en el diccionario no aparezca con esta marca.

La tercera palabra es “**RELUMBRE**. m. El sabor que toman algunas cosas por haberse guardado ó guisado en vasijas de cobre ó hierro” (*DRAE*, 1869). De nuevo, aunque no lleve la marca, este significado es posiblemente anticuado, de ahí que se suprima. Este lema será reintroducido por la Academia en la decimosexta edición, pero esta vez tendrá el significado de “**RELUMBRE**. m. Brillo, destello, luz muy viva” (*DLE*, 1936-1939), el cual se mantiene actualmente.

La siguiente palabra es “**RESULTAS** (DE). mod. adv. Á consecuencia” (*DRAE*, 1869). En este caso, la supresión se verifica en un modificador adverbial. Aunque se elimina como lema, pero se reintroduce como acepción del lema *resulta* (*DRAE*, 1884).

Las dos últimas palabras que se eliminan dentro de la categoría “otros” son “**RETENTRIZ**. *Med.* adj. que se aplica á la virtud que tiene una cosa para retener. Se usa también como sustantivo f.” y “**RIMADO, DA**. adj. Dícese de las obras compuestas en verso ó rima” (*DRAE*, 1869). En el primer caso, el de *retentriz*, se trata de una voz arcaica perteneciente al campo de la medicina, cuyo significado pasa al lema general *retentivo, va*. En el segundo caso, se elimina el adjetivo *rimado* como lema, ya que su significado es accesible a partir del verbo *rimar*.

Una vez finalizado la discusión y el análisis de los resultados, cabe mencionar que, como se explicaba al inicio de este estudio, los diminutivos y los demás derivados apreciativos, junto con los superlativos que se suprimen en la elaboración de la duodécima edición siguen las reglas de formación de palabras regulares, explicadas en el apéndice. Así

pues, los derivados apreciativos o superlativos que se formen de forma irregular o los que se encuentren lexicalizados, se mantendrán en la edición de 1884. Por ejemplo, el diminutivo lexicalizado *canecillo*, que en el ámbito de la arquitectura hace referencia a un elemento decorativo o *cazuela*, que también ha pasado un proceso de lexicalización y ha pasado a designar un tipo concreto de recipiente.

6. Conclusiones

En síntesis, analizando los datos de las supresiones de la C y la R en la duodécima edición del *Diccionario de la lengua castellana*, se ha podido confirmar la hipótesis de la que partía esta investigación, puesto que las supresiones que se llevan a cabo se ajustan a una serie de criterios normativos claramente delimitados, ajustándose a un conjunto de categorías léxicas muy concretas, que son los derivados apreciativos (80'5 %), los superlativos (10'9 %), los nombres propios y patronímicos (1'5 %), las formas anticuadas (3'4 %) y la categoría heterogénea denominada como “otros” (3'7 %).

Estos resultados se corresponden con los estudios previos realizados sobre la duodécima edición, en los que esta clasificación de supresiones ya estaba establecida y estudiada, como bien se advertía en Clavería y Terrón (2022: 1011): “el número de supresiones de la edición estudiada es muy elevado (2063) y consiste en lo fundamental en la omisión de las entradas destinadas a los derivados apreciativos y superlativos (57 %)”. En la misma línea, Garriga (2001: 266) apunta que “se eliminan los que acaban en *-ico*, *-illo*, *-ito*, *-ón* y *-azo*, y los superlativos en *-ísimo*, de construcción regular, y cuyas reglas de formación aparecerán, por primera vez, en un apéndice.”.

La eliminación de los derivados apreciativos y de los superlativos debe entenderse como una decisión coherente con una concepción más sistemática del diccionario. Tal como defendía Necedal en su momento, estas voces derivadas responden a reglas de formación regulares y, por tanto, pueden ser evitadas como entradas del diccionario si pueden explicarse en un apéndice dedicado a la morfología de estas palabras o en la una gramática normativa como la *Nueva Gramática de la Lengua Española*. De esta manera se consigue vaciar el lecionario, dejando espacio para otro tipo de palabras y así evitar la redundancia de definir unidades plenamente predecibles, como lo son los derivados apreciativos, por ejemplo. Así lo explica la propia Academia:

Se han suprimido todos los de estas vulgares desinencias [*ico*, *illo*, *ito*, *ón*, *azo*], como igualmente los superlativos en *ísimo* que conservan sin modificación alguna las letras radicales de los vocablos de que proceden. En ningún diccionario constan, ni es pre

ciso ni quizá posible que consten, todos los diminutivos, aumentativos y superlativos de estas desinencias usados en el lenguaje familiar: incluyendo parte de ellos tan sólo, se haría creer que las exclusiones significaban reprobación: de eliminarlos todos, con las excepciones indicadas, no resulta daño ninguno, porque las reglas de su formación, que pueden y deben estudiarse en la Gramática, irán, á mayor abundamiento, como apéndice del Diccionario (DRAE 1884: VI).

Además, el presente estudio ha recogido y clasificado una serie de datos que podrían ser introducidos en el repositorio *Lemateca* del *DRAE*, ampliando y enriqueciendo así la documentación sobre la evolución de la nomenclatura del diccionario académico en el siglo XIX y trazando de forma sistemática un recorrido por la vida de las palabras.

En definitiva, el análisis llevado a cabo en este estudio muestra la duodécima edición del *DRAE* como una de las más importantes en la historia del diccionario académico, y no solo por su repercusión, sino también por la profunda reforma que experimenta su estructura.

7. Referencias bibliográficas

- Abad Nebot, Francisco (1998): «Los diccionarios de la Academia (1780-1992)», en R. Tivés y H. Garrigós (eds.), *Estudios de Lingüística Textual: estudios en homenaje al profesor Muñoz Cortés*. Murcia, Universidad de Murcia, págs. 23-30.
- Ahumada Lara, Ignacio (2011): «El *DRAE* como género metalexicográfico: la duodécima edición de 1884», en M.^a E. Vázquez *et al.* (eds.), *De la lengua por sólo la extrañeza: estudios de lexicología, norma lingüística, historia y literatura en homenaje a Luis Fernando Lara*. México D.F., El Colegio de México, págs. 57-74.
- Alvar Ezquerro, Manuel (2002): «Los diccionarios del español en su historia», en Manuel Alvar Ezquerro (ed.), *De antiguos y nuevos diccionarios del español*. Madrid: Arco Libros, 15-50.
- Álvarez de Miranda, Pedro (2000a): «La lexicografía académica de los siglos XVIII y XIX», en I. Ahumada (ed.), *Cinco siglos de lexicografía del español*. IV Seminario de Lexicografía Hispánica. Jaén, 17 al 19 de noviembre de 1999, Jaén: Universidad de Jaén, págs. 35-62.
- Álvarez de Miranda, Pedro (1995): «Hacia una historia de los diccionarios españoles en la Edad Moderna», *Bulletin Hispanique*, 97, págs. 187-200.
- Álvarez de Miranda, Pedro (2007): «Panorama de la lexicografía española en el siglo XIX», en Josefa Dorta, Cristóbal Corrales y Dolores Corbella (eds.), *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos*, Madrid: Arco/Libros, págs. 329-356.
- Azorín, D.; J. M. Blecua; M.^a Á. Blanco; C. Buenafuentes; G. Clavería; S. Huertas; M. Freixas; E. Jiménez Ríos; C. Julià; L. Muñoz; A. Paz; M. Prat; M. Raab; S. Varela; J. Torruella (2017). «Historia interna del *Diccionario de la lengua castellana* de la Real Academia Española en el siglo XIX (1817-1852)». En I. Sariego *et alii* (eds.). *El diccionario en la encrucijada: de la sintaxis y la cultura al desafío digital*. Santander: Escuela Universitaria de Turismo de Altamira-Asociación Española de Lexicografía Hispánica, 151-172.
- Battaner Arias, Paz (2021): «¿Qué representa una revolución y un cambio de régimen en la nueva edición de un diccionario? Las ediciones de 1869 y 1884 en el *Diccionario de la lengua española* de la RAE», en G. Clavería y M.^a Á. Blanco (eds.), *El diccionario académico en la segunda mitad del siglo XIX: evolución y revolución. DRAE 1869, 1884 y 1899*. Berlin, Peter Lang, págs. 515-537.

- Blanco Izquierdo, M.^a Ángeles, Buenaafuentes, Cristina, Clavería, Gloria, Jiménez Ríos, Enrique, Terrón, Natalia y Torruella, Joan (2019). «Lemateca del *DRAE*: la vida de las palabras en la lexicografía académica.» *Revista de Lexicografía*, 25, 131-146.
- Blanco Izquierdo, M.^a Ángeles y Gloria Clavería Nadal (eds.) (2021): «El diccionario académico en la segunda mitad del siglo XIX: evolución y revolución. *DRAE* 1869, 1884 y 1899.» Berlín: Peter Lang.
- Blecua, José Manuel (2006): *Principios del Diccionario de Autoridades*. Discurso leído el día 25 de junio de 2006 en su recepción pública en la Real Academia Española. Madrid: Real Academia Española.
- Carriazo Ruiz, José Ramón y Mancho Duque, M.^a Jesús (2003): «Los comienzos de la lexicografía monolingüe» en Antonia María Medina Guerra (coord.), *Lexicografía española*. Barcelona: Ariel, 205-234.
- Clavería Nadal, Gloria (2003): «La Real Academia Española a finales de siglo XIX: el Diccionario de la Lengua Castellana de 1899 (13.^a edición)», *Boletín de la Real Academia Española*, 83/288, 255-336.
- Clavería Nadal, Gloria (2019): «El diccionario de la Academia y su tiempo: *DRAE* 1817–*DRAE* 1852», en D. Azorín, G. Clavería y E. Jiménez (eds.), *El diccionario de la Academia y su tiempo: lexicografía, lengua y sociedad en la primera mitad del siglo XIX*. Anexo 5 de *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*. Alicante: Universidad de Alicante, 13-45.
- Clavería Nadal, Gloria (2021): «América en el *Diccionario de la lengua castellana* de la Real Academia Española (1817-1852)», *Lexis*, 45/1, pp. 77-123.
- Clavería Nadal, Gloria (2021): «La lexicografía académica en la segunda mitad de siglo XIX: tradición e innovación (*DRAE* 1869, *DRAE* 1884, *DRAE* 1899)», en G. Clavería y M.^a Á. Blanco (eds.), *El diccionario académico en la segunda mitad del siglo XIX: evolución y revolución. DRAE 1869, 1884 y 1899*. Berlín, Peter Lang, págs. 15-56.
- Clavería Nadal, Gloria y Freixas Alás, Margarita (2018): «El *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*: un museo lexicográfico como base de datos», en *Cuadernos del Instituto de Historia de la Lengua*, N° 11, 117-138.
- Clavería Nadal, Gloria y Terrón Vinagre, Natalia (2022): «La macroestructura de la duodécima edición del diccionario académico (*DRAE* 1884) a la luz de *Lemateca del DRAE*», en L. Mariottini y M. Palmerini (eds.), *Estudios de lingüística*

- hispánica. Teorías, Datos, Contextos y Aplicaciones*. Madrid: Dykinson, 1006-1027.
- Esparza Torres, Miguel Ángel (2007): «Los inicios de la lexicografía en España», en Josefa Dorta Luis, Cristóbal José Corrales Zumbado y Dolores Corbella Díaz (eds.), *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico*. Madrid: Arco Libros, 231-268.
- Freixas Alás, Margarita (2021): «Evolución de los procedimientos de definición en el *DRAE* (1869, 1884, 1899)», en G. Clavería y M.^a Á. Blanco (eds.), *El diccionario académico en la segunda mitad del siglo XIX: evolución y revolución*. *DRAE 1869, 1884 y 1899*. Berlin, Peter Lang, págs. 221-253.
- García Pérez, Rafael (1999-2000): «La importancia de la cuarta edición en relación con los diminutivos que aparecen en el *DRAE*». *Revista de Lexicografía*, 6, págs. 57-71.
- Garriga Escribano, Cecilio (2001): «Sobre el diccionario académico: la 12^a ed. (1884)», en A. M.^a Medina (coord.), *Estudios de lexicografía diacrónica del español*. Málaga, Universidad de Málaga, págs. 263-315.
- Garriga Escribano, Cecilio, y Francesc Rodríguez Ortiz. (2006) «La 15^a edición del *DRAE* (1925): voces técnicas y dialectales.» *El diccionario de la Real Academia Española: ayer y hoy*, editado por Mar Campos Souto e Ignacio Pérez Pascual, Anexos de Revista de Lexicografía, vol. 1, Universidade da Coruña, 99–116.
- Garriga Escribano, Cecilio y Pardo Herrero, Pilar (2017). «Notas acerca de la 14.^a edición del *Diccionario de la lengua castellana* (RAE, 1914): El suplemento y las unidades eléctricas.» *El diccionario en la encrucijada, de la sintaxis y la cultura al desafío digital: Actas del VII Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica*, editado por Cecilio Garriga Escribano, Ignacio Sariego López y Juan Gutiérrez Cuadrado, Escuela Universitaria de Turismo Altamira, 689–702.
- Jiménez Ríos, Enrique (2021): «La eliminación de la marca arcaísmo en el *DRAE* (1852, 1869, 1884)», en G. Clavería y M.^a Á. Blanco (eds.), *El diccionario académico en la segunda mitad del siglo XIX: evolución y revolución*. *DRAE 1869, 1884 y 1899*. Berlin, Peter Lang, págs. 291-320.
- Jiménez Ríos, Enrique (2024): «Los diccionarios de la Real Academia Española», en S. Torner, P. Battaner y I. Renau (eds.), *Lexicografía hispánica. The Routledge Handbook of Spanish Lexicography*. Londres: Routledge. 392-406.
- Lemateca del *DRAE* [en línea]. Disponible en: <http://lemateca.detede.cat/>.

- Marimón Llorca, Carmen (2021): «Ideologías lingüísticas en el *DRAE* 1869, 1884 y 1899: nuevas y viejas actitudes», en G. Clavería y M.^a Á. Blanco (eds.), *El diccionario académico en la segunda mitad del siglo XIX: evolución y revolución. DRAE 1869, 1884 y 1899*. Berlin, Peter Lang, págs. 465-492.
- Medina Guerra, Antonia María (2003): «Lexicografía española». Barcelona: Ariel.
- Quilis Merín, Mercedes (2010): «Tradición y novedad en el tratamiento de los tiempos verbales en diccionarios del español en el Siglo XIX». *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, 7, págs. 155-172.
- Real Academia Española: *Actas*, (Libro 30, 1874-1876).
- Real Academia Española (1870). *Reglas para la corrección y aumento del diccionario vulgar*. Madrid.
- Real Academia Española (2022): *Estatutos de la Real Academia Española*. Madrid.
- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española (DLE)*, 23.^a ed., [en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es/>.
- Real Academia Española. *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*. [en línea]. Disponible en: <https://apps2.rae.es/ntlle/SrvltGUISalirNtlle>.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española: *Diccionario panhispánico de dudas (DPD)* [en línea]. Disponible en: <https://www.rae.es/dpd/>.

8. Anexos

8.1. Corpus

8.1.1. Lista de supresiones de la letra C:

- | | |
|-------------------------------------|---------------------------------------|
| 1. cabalísimo superlativo | 30. calabacica diminutivo |
| 2. caballerito diminutivo | 31. calabacilla diminutivo |
| 3. caballico diminutivo | 32. calabacita diminutivo |
| 4. cabecita diminutivo | 33. calamitosísimo superlativo |
| 5. cabellico diminutivo | 34. calaverilla diminutivo |
| 6. cabellito diminutivo | 35. calaverita diminutivo |
| 7. cabezalico diminutivo | 36. calcilla diminutivo |
| 8. cabezalillo diminutivo | 37. calderico diminutivo |
| 9. cabezalito diminutivo | 38. calderillo diminutivo |
| 10. cabito diminutivo | 39. calderita diminutivo |
| 11. cabritillo diminutivo | 40. calderito diminutivo |
| 12. cabronazo aumentativo | 41. caldito diminutivo |
| 13. cabroncillo diminutivo | 42. calenturilla diminutivo |
| 14. cabroncito diminutivo | 43. calidísimo superlativo |
| 15. cacerilla diminutivo | 44. calilla diminutivo |
| 16. cachigordito diminutivo | 45. calla callando otros |
| 17. cachonda forma anticuada | 46. callejoncillo diminutivo |
| 18. cachorrica diminutivo | 47. callejoncito diminutivo |
| 19. cachorrilla diminutivo | 48. callon aumentativo |
| 20. cachorrita diminutivo | 49. calonge forma anticuada |
| 21. cachorrito diminutivo | 50. calorimotor otros |
| 22. cacito diminutivo | 51. calvaza aumentativo |
| 23. cadañera forma anticuada | 52. calveta diminutivo |
| 24. cadenita diminutivo | 53. calvilla diminutivo |
| 25. cadíe forma anticuada | 54. calvísimo superlativo |
| 26. cafrillo diminutivo | 55. calzadillo diminutivo |
| 27. cagadillo diminutivo | 56. calzadito diminutivo |
| 28. cagadito diminutivo | 57. calzonazo aumentativo |
| 29. cajita diminutivo | 58. camarita diminutivo |

59. **camastronazo** aumentativo
60. **cambas** otros
61. **caminillo** diminutivo
62. **caminito** diminutivo
63. **camisilla** diminutivo
64. **camisita** diminutivo
65. **camita** diminutivo
66. **campanita** diminutivo
67. **canalita** diminutivo
68. **cancioncica** diminutivo
69. **cancioncilla** diminutivo
70. **cancioncita** diminutivo
71. **candadillo** diminutivo
72. **candadito** diminutivo
73. **candelica** diminutivo
74. **candelita** diminutivo
75. **candidísimo** superlativo
76. **canforado** otros
77. **canísimo** superlativo
78. **canoíta** diminutivo
79. **cantarcico** diminutivo
80. **cantarcillo** diminutivo
81. **cantarcito** diminutivo
82. **cantarilla** diminutivo
83. **cantarito** diminutivo
84. **canteron** forma anticuada
85. **cantillo** diminutivo
86. **cantito** diminutivo
87. **cantorcillo** diminutivo
88. **cañadica** diminutivo
89. **cañadilla** diminutivo
90. **cañadita** diminutivo
91. **cañilla** diminutivo
92. **cañita** diminutivo
93. **cañoncico** diminutivo
94. **cañoncillo** diminutivo
95. **cañoncito** diminutivo
96. **capacísimo** superlativo
97. **caparrilla** diminutivo
98. **capazon** aumentativo
99. **caperucilla** diminutivo
100. **caperucita** diminutivo
101. **capialzado** otros
102. **capillita** diminutivo
103. **capita** diminutivo
104. **capitanazo** aumentativo
105. **capoton** aumentativo
106. **capullito** diminutivo
107. **caracolilla** diminutivo
108. **caracolito** diminutivo
109. **caravera** forma anticuada
110. **caraza** aumentativo
111. **carbonadilla** diminutivo
112. **cardico** diminutivo
113. **cardito** diminutivo
114. **carguilla** diminutivo
115. **carguita** diminutivo
116. **caríbdis** otros
117. **carillo** diminutivo
118. **cariñito** diminutivo
119. **cariñosísimo** superlativo
120. **carísimo** superlativo
121. **carita** diminutivo
122. **carnalísimo** superlativo
123. **carnefica** diminutivo
124. **carnefica** diminutivo
125. **carracon** aumentativo
126. **carrerita** diminutivo

- | | | | |
|------|----------------------------------|------|----------------------------------|
| 127. | carretoncillo diminutivo | 161. | celosísimo superlativo |
| 128. | carrito diminutivo | 162. | cencerrilla diminutivo |
| 129. | carrocilla diminutivo | 163. | cencerrillo diminutivo |
| 130. | cartapelon aumentativo | 164. | centellica diminutivo |
| 131. | cartica diminutivo | 165. | centellita diminutivo |
| 132. | cartita diminutivo | 166. | cepilla diminutivo |
| 133. | casazo aumentativo | 167. | cepita diminutivo |
| 134. | cascarita diminutivo | 168. | cercillico diminutivo |
| 135. | casica diminutivo | 169. | cerdazo aumentativo |
| 136. | casillas diminutivo | 170. | cerdillo diminutivo |
| 137. | casita diminutivo | 171. | cerdito diminutivo |
| 138. | casos oblicuos otros | 172. | cerecita diminutivo |
| 139. | castísimo superlativo | 173. | cernin forma anticuada |
| 140. | catanla nombre propio | 174. | cerradurilla diminutivo |
| 141. | catuja nombre propio | 175. | cerradurita diminutivo |
| 142. | caudalósísimo superlativo | 176. | cerrillo diminutivo |
| 143. | cautelósísimo superlativo | 177. | cesareano forma anticuada |
| 144. | cavalillo diminutivo | 178. | cestica diminutivo |
| 145. | cavernilla diminutivo | 179. | cestico diminutivo |
| 146. | cayadilla diminutivo | 180. | cestilla diminutivo |
| 147. | cayadillo diminutivo | 181. | cestillo diminutivo |
| 148. | cazolilla diminutivo | 182. | cestita diminutivo |
| 149. | cazolita diminutivo | 183. | cestito diminutivo |
| 150. | ceboncillo diminutivo | 184. | cicaterillo diminutivo |
| 151. | cebrian otros | 185. | cicatricilla diminutivo |
| 152. | cebriano otros | 186. | cicerone otros |
| 153. | cedacico diminutivo | 187. | ciertísimo superlativo |
| 154. | cedacillo diminutivo | 188. | cinchón aumentativo |
| 155. | cedulilla diminutivo | 189. | cintilla diminutivo |
| 156. | cedulita diminutivo | 190. | ciruelica diminutivo |
| 157. | celadilla diminutivo | 191. | ciruelico diminutivo |
| 158. | celdita diminutivo | 192. | ciruelilla diminutivo |
| 159. | celebrillo diminutivo | 193. | ciruelillo diminutivo |
| 160. | celillo diminutivo | 194. | ciruelita diminutivo |

195. **ciruelito** diminutivo
196. **cisternica** diminutivo
197. **cisternilla** diminutivo
198. **cisternita** diminutivo
199. **clarísimo** superlativo
200. **clarito** diminutivo
201. **claustrico** diminutivo
202. **claustrillo** diminutivo
203. **claustrito** diminutivo
204. **clausulilla** diminutivo
205. **clausulita** diminutivo
206. **clementísimo** superlativo
207. **cleriguillo** diminutivo
208. **coberteraza** aumentativo
209. **cochecillo** diminutivo
210. **cochecito** diminutivo
211. **cocherillo** diminutivo
212. **cocherito** diminutivo
213. **coclillo** diminutivo
214. **codiciosillo** diminutivo
215. **codiciosísimo** superlativo
216. **codiciosito** diminutivo
217. **cofreco** diminutivo
218. **cofreco** diminutivo
219. **cofreco** diminutivo
220. **cogíte** otros
221. **cogollico** diminutivo
222. **cogollito** diminutivo
223. **cojinillo** diminutivo
224. **colás** nombre propio
225. **colchoncico** diminutivo
226. **colchoncillo** diminutivo
227. **colchoncito** diminutivo
228. **colegiado** otros
229. **colegialico** diminutivo
230. **colegialillo** diminutivo
231. **colegialito** diminutivo
232. **coletilla** diminutivo
233. **colita** diminutivo
234. **colladito** diminutivo
235. **collarico** diminutivo
236. **collarito** diminutivo
237. **colmado** forma anticuada
238. **colmenita** diminutivo
239. **columnica** diminutivo
240. **columnilla** diminutivo
241. **columnita** diminutivo
242. **colunica** diminutivo
243. **colunilla** diminutivo
244. **colunita** diminutivo
245. **combinado** otros
246. **comilona** otros
247. **comodísimamente** superlativo
248. **compelido** forma anticuada
249. **completísimo** superlativo
250. **comportilla** diminutivo
251. **conchilla** diminutivo
252. **conchita** diminutivo
253. **condesica** diminutivo
254. **condesilla** diminutivo
255. **condesita** diminutivo
256. **condicionaza** aumentativo
257. **condicioncilla** diminutivo
258. **condicioncita** diminutivo
259. **conducentísimo** superlativo
260. **conejazo** aumentativo
261. **conejillo** diminutivo
262. **conejito** diminutivo

263. **confidentísimo** superlativo
264. **confiton** aumentativo
265. **congruentísimo** superlativo
266. **conjuntísimo** superlativo
267. **conseio** forma anticuada
268. **consolantísimo** superlativo
269. **constantísimo** superlativo
270. **consultísimo** superlativo
271. **contentísimo** superlativo
272. **contrarísimo** superlativo
273. **conventazo** aumentativo
274. **converná** forma anticuada
275. **convernía** forma anticuada
276. **conviton** aumentativo
277. **copaza** aumentativo
278. **copazo** aumentativo
279. **copilla** diminutivo
280. **copillo** diminutivo
281. **copiosísimo** superlativo
282. **copita** diminutivo
283. **copito** diminutivo
284. **coplica** diminutivo
285. **coplilla** diminutivo
286. **coplita** diminutivo
287. **coquillo** diminutivo
288. **coracilla** diminutivo
289. **corascora** nombre propio
290. **corazonazo** aumentativo
291. **corazoncico** diminutivo
292. **corazoncito** diminutivo
293. **corbas** otros
294. **corcillo** diminutivo
295. **corcito** diminutivo
296. **corcovilla** diminutivo
297. **corcovita** diminutivo
298. **corda del navío** otros
299. **cordelico** diminutivo
300. **cordelillo** diminutivo
301. **cordelito** diminutivo
302. **corderica** diminutivo
303. **corderico** diminutivo
304. **corderita** diminutivo
305. **corderito** diminutivo
306. **cordialísimo** superlativo
307. **cordoncico** diminutivo
308. **cordoncito** diminutivo
309. **corechamente** forma anticuada
310. **corillo** diminutivo
311. **cornetica** diminutivo
312. **cornetita** diminutivo
313. **cornisica** diminutivo
314. **cornisilla** diminutivo
315. **cornisita** diminutivo
316. **cornudazo** aumentativo
317. **cornudico** diminutivo
318. **cornudillo** diminutivo
319. **cornudito** diminutivo
320. **coronita** diminutivo
321. **corralillo** diminutivo
322. **corralito** diminutivo
323. **corralon** aumentativo
324. **correctísimo** superlativo
325. **corredorcillo** diminutivo
326. **corredorcito** diminutivo
327. **corridita** diminutivo
328. **corruptísimo** superlativo
329. **cortecica** diminutivo
330. **cortecico** diminutivo

331. **cortecilla** diminutivo
332. **cortecillo** diminutivo
333. **cortecita** diminutivo
334. **cortecito** diminutivo
335. **cortezoncillo** diminutivo
336. **cortezoncito** diminutivo
337. **cortísimo** superlativo
338. **cosica** diminutivo
339. **cosilla** diminutivo
340. **cosita** diminutivo
341. **costalico** diminutivo
342. **costalillo** diminutivo
343. **costalito** diminutivo
344. **costillica** diminutivo
345. **costillita** diminutivo
346. **costosísimo** superlativo
347. **costrilla** diminutivo
348. **costrita** diminutivo
349. **coyundilla** diminutivo
350. **coyundita** diminutivo
351. **coyunto** forma anticuada
352. **crasísimo** superlativo
353. **crebillo** diminutivo
354. **crecido** diminutivo
355. **crestica** diminutivo
356. **crestilla** diminutivo
357. **crestita** diminutivo
358. **criaduela** diminutivo
359. **criaturica** diminutivo
360. **criaturilla** diminutivo
361. **criaturita** diminutivo
362. **cribillo** diminutivo
363. **crystalico** diminutivo
364. **crystalillo** diminutivo
365. **crystalito** diminutivo
366. **crucecilla** diminutivo
367. **crucecita** diminutivo
368. **crudísimo** superlativo
369. **cruelísimo** superlativo
370. **cuácaro** otros
371. **cuadernito** diminutivo
372. **cuadrito** diminutivo
373. **cuantiosísimo** superlativo
374. **cuartaguillo** diminutivo
375. **cuartito** diminutivo
376. **cuatrídiano** forma anticuada
377. **cubetilla** diminutivo
378. **cubetita** diminutivo
379. **cucharica** diminutivo
380. **cucharita** diminutivo
381. **cuchilladica** diminutivo
382. **cuchilladilla** diminutivo
383. **cuchilladita** diminutivo
384. **cuchillazo** aumentativo
385. **cuchillico** diminutivo
386. **cuchillito** diminutivo
387. **cuchillon** aumentativo
388. **cuega** forma anticuada
389. **cuego** forma anticuada
390. **cueido** forma anticuada
391. **cuentecica** diminutivo
392. **cuentecico** diminutivo
393. **cuentecilla** diminutivo
394. **cuentecillo** diminutivo
395. **cuentecita** diminutivo
396. **cuentecito** diminutivo
397. **cuerdecica** diminutivo
398. **cuerdecilla** diminutivo

- | | | | |
|------|-------------------------------|------|----------------------------------|
| 399. | cuerdecita diminutivo | 420. | cuevecilla diminutivo |
| 400. | cuerdecito diminutivo | 421. | cuevecita diminutivo |
| 401. | cuerdísimo superlativo | 422. | cuidadico diminutivo |
| 402. | cuerecico diminutivo | 423. | cuidadillo diminutivo |
| 403. | cuerecillo diminutivo | 424. | cuidadito diminutivo |
| 404. | cuerecito diminutivo | 425. | cuidadosísimo superlativo |
| 405. | cuernecico diminutivo | 426. | cuitadico diminutivo |
| 406. | cuernecillo diminutivo | 427. | culazo aumentativo |
| 407. | cuernecito diminutivo | 428. | culebrica diminutivo |
| 408. | cuerpecico diminutivo | 429. | culebrita diminutivo |
| 409. | cuerpecillo diminutivo | 430. | cultísimo superlativo |
| 410. | cuerpecito diminutivo | 431. | cunica diminutivo |
| 411. | cuerpezuelo diminutivo | 432. | cunilla diminutivo |
| 412. | cuervecico diminutivo | 433. | cunita diminutivo |
| 413. | cuervecillo diminutivo | 434. | cuñadica diminutivo |
| 414. | cuervecito diminutivo | 435. | cuñadico diminutivo |
| 415. | cuesquillo diminutivo | 436. | cuñadilla diminutivo |
| 416. | cuestecica diminutivo | 437. | cuñadillo diminutivo |
| 417. | cuestecilla diminutivo | 438. | cuñadita diminutivo |
| 418. | cuestecita diminutivo | 439. | cuñadito diminutivo |
| 419. | cuevecica diminutivo | 440. | curiosísimo superlativo |

8.1.2. Lista de supresiones de la letra R:

- | | | | |
|-----|--------------------------------|-----|----------------------------------|
| 1. | rabanico diminutivo | 11. | racimito diminutivo |
| 2. | rabanito diminutivo | 12. | racionalísimo superlativo |
| 3. | rabelico diminutivo | 13. | racioncica diminutivo |
| 4. | rabelillo diminutivo | 14. | racioncilla diminutivo |
| 5. | rabelito diminutivo | 15. | racioncita diminutivo |
| 6. | rabico diminutivo | 16. | rafaguilla diminutivo |
| 7. | rabiosísimo superlativo | 17. | raicica diminutivo |
| 8. | rabito diminutivo | 18. | raicilla diminutivo |
| 9. | racimico diminutivo | 19. | raicita diminutivo |
| 10. | racimillo diminutivo | 20. | rajica diminutivo |

21. **ralillo** diminutivo
22. **rallico** diminutivo
23. **rallito** diminutivo
24. **ramalico** diminutivo
25. **ramalillo** diminutivo
26. **ramalito** diminutivo
27. **ramerilla** diminutivo
28. **ramerita** diminutivo
29. **ramirez** nombre propio
30. **ramita** diminutivo
31. **ramito** diminutivo
32. **ramploncillo** diminutivo
33. **rapacillo** diminutivo
34. **rapacísimo** superlativo
35. **rapidísimo** superlativo
36. **raposilla** diminutivo
37. **raposillo** diminutivo
38. **raposita** diminutivo
39. **raposito** diminutivo
40. **rarísimo** superlativo
41. **rascadurilla** diminutivo
42. **rasguillo** diminutivo
43. **rasguito** diminutivo
44. **rasguñito** diminutivo
45. **rastrilla** diminutivo
46. **raterísimo** superlativo
47. **ratico** diminutivo
48. **ratillo** diminutivo
49. **ratito** diminutivo
50. **ratoncico** diminutivo
51. **ratoncilla** diminutivo
52. **ratoncillo** diminutivo
53. **ratoncito** diminutivo
54. **raudísimo** superlativo

55. **rayica** diminutivo
56. **rayita** diminutivo
57. **razoncica** diminutivo
58. **razoncilla** diminutivo
59. **razoncita** diminutivo
60. **rebanadica** diminutivo
61. **rebanadilla** diminutivo
62. **rebanadita** diminutivo
63. **rebañico** diminutivo
64. **rebañillo** diminutivo
65. **rebañito** diminutivo
66. **rebellinejo** diminutivo
67. **rebozadillo** diminutivo
68. **recamarilla** diminutivo
69. **recetica** diminutivo
70. **recetilla** diminutivo
71. **recetita** diminutivo
72. **recientísimo** superlativo
73. **recísimo** superlativo
74. **rectísimo** superlativo
75. **redecica** diminutivo
76. **redecita** diminutivo
77. **redica** diminutivo
78. **redilla** diminutivo
79. **redita** diminutivo
80. **redomica** diminutivo
81. **redomilla** diminutivo
82. **redomita** diminutivo
83. **redondico** diminutivo
84. **reductillo** diminutivo
85. **refrancico** diminutivo
86. **refrancillo** diminutivo
87. **refrancito** diminutivo
88. **refulgentísimo** superlativo

89. **regalico** diminutivo
90. **regalito** diminutivo
91. **regenta** otros
92. **regitar** otros
93. **reglica** diminutivo
94. **reglilla** diminutivo
95. **reglita** diminutivo
96. **reguerica** diminutivo
97. **reguerilla** diminutivo
98. **reguerita** diminutivo
99. **regularísimo** superlativo
100. **rejica** diminutivo
101. **rejita** diminutivo
102. **rejoncillo** diminutivo
103. **relavillo** diminutivo
104. **religiosísimo** superlativo
105. **relojico** diminutivo
106. **relojillo** diminutivo
107. **relojito** diminutivo
108. **relumbre** otros
109. **remondo** forma anticuada
110. **remotísimo** superlativo
111. **remusguillo** diminutivo
112. **rendudo** forma anticuada
113. **repugnantísimo** superlativo
114. **resultas** otros
115. **retentriz** otros
116. **retratico** diminutivo
117. **retratillo** diminutivo
118. **retratito** diminutivo
119. **retretico** diminutivo
120. **retretillo** diminutivo
121. **retretito** diminutivo
122. **reverendísimo** superlativo
123. **revoltosillo** diminutivo
124. **reyecico** diminutivo
125. **reyecillo** diminutivo
126. **reyecito** diminutivo
127. **riberica** diminutivo
128. **riberilla** diminutivo
129. **riberita** diminutivo
130. **ricazo** aumentativo
131. **ridiculísimo** superlativo
132. **rigidísimo** superlativo
133. **rigurosísimo** superlativo
134. **rimado** otros
135. **rinconcillo** diminutivo
136. **rinconcito** diminutivo
137. **riquísimo** superlativo
138. **roblecillo** diminutivo
139. **robrecillo** diminutivo
140. **robustísimo** superlativo
141. **rocinazo** aumentativo
142. **rocinillo** diminutivo
143. **rodajica** diminutivo
144. **rodajilla** diminutivo
145. **rodajita** diminutivo
146. **rodriguez** nombre propio
147. **rojico** diminutivo
148. **romancico** diminutivo
149. **romancito** diminutivo
150. **romáñez** nombre propio
151. **romanilla** diminutivo
152. **romanita** diminutivo
153. **romanzon** aumentativo
154. **romico** diminutivo
155. **ronquillo** diminutivo
156. **ropica** diminutivo

- 157. **ropita** diminutivo
- 158. **rosica** diminutivo
- 159. **rosilla** diminutivo
- 160. **rosita** diminutivo
- 161. **rostrico** diminutivo
- 162. **rubicundísimo** superlativo
- 163. **ruborosísimo** superlativo
- 164. **rudísimo** superlativo
- 165. **ruedecica** diminutivo
- 166. **ruedecilla** diminutivo
- 167. **ruedecita** diminutivo
- 168. **rufianazo** aumentativo
- 169. **rufiancillo** diminutivo
- 170. **rufiancito** diminutivo
- 171. **ruincico** diminutivo
- 172. **ruiz** nombre propio
- 173. **rumorcico** diminutivo
- 174. **rumorcillo** diminutivo
- 175. **rumorcito** diminutivo
- 176. **ruy** nombre propio